

Los templos son la casa de Dios y de la comunidad

Hoy se celebra la campaña para la construcción de nuevos templos

Rafael J. Pérez Pallarés

La campaña Pro-templos llega puntualmente a la agenda diocesana, básicamente, para impulsar la construcción o rehabilitación de templos. Éstos son necesarios para que la comunidad católica pueda celebrar dignamente su fe. Una fe que también se alimenta a través del conocimiento del Evangelio. Para ello, los nuevos complejos parroquiales, aparte del templo, también incorporan salones para que la feligresía pueda reunirse y, por regla general, la vivienda del párroco.

Es importante señalar que para que este proyecto de construcción de nuevos templos y rehabilitación de los antiguos, salga adelante ha sido necesario un amplio esfuerzo personal y económico a lo largo de años. En este sentido, al ser una necesidad constante, este mes se propone en la agenda diocesana una colecta para impulsar la construcción de nuevos templos, que bien podrían calificarse como "la

casa del creyente". De ahí que el lema de la campaña de esta nueva edición de Pro-templos sea: "El dinero para tu casa". Un dinero que es necesario para construir este hogar de todos, que son los templos.

MÁLAGA GENEROSA

Málaga siempre ha sido generosa en su aportación, pero es necesario continuar con este buen hacer teniendo en cuenta las necesidades que se abren en el presente y para el futuro.

Del éxito y necesidad de construcción de nuevos templos dan cumplida cuenta los diferentes párrocos, que han tenido que afrontar en los últimos años la empresa de construcción de los mismos, pues están satisfechos con la proyección que las nuevas construcciones han tenido sobre la feligresía y sobre los barrios. Y es que el templo es un componente importante, que habla de la presencia de una comunidad creyente en medio de esta sociedad secularizada.



Cartel editado con motivo de la campaña pro templos

Desde las azoteas

Juan Antonio Paredes

Como os decía la semana pasada, la fe es una virtud teologal, una actitud que procede de Dios y nos lleva a Dios. Consiste en confiar en Él, en responder a su llamada y ponerse enteramente en sus manos, pues como dice el Concilio Vaticano II, por la fe, "el hombre se entrega entera y libremente a Dios". El Antiguo Testamento insiste en sus aspectos de confianza y de entrega. Tiene cierta semejanza con ese dicho popular: "tengo fe en esta persona", confío de ella.

Precisamente porque confiamos en Dios y nos ponemos en sus manos, creemos lo que Él nos ha revelado. Esta revelación alcanza su plenitud en la persona, los dichos, la vida, la muerte y la resurrección de Jesucristo. La Iglesia, Pueblo de Dios, ha sintetizado el contenido de la fe en el "Credo": Creo en Dios Padre, creador; en Jesucristo, nacido de la Virgen María, que ha muerto, ha resucita-

La luz de la fe

do, nos ha salvado y está a la derecha del Padre; y en el Espíritu Santo, Señor y Dador de vida, que mantiene, renueva y guía a la Iglesia. A quien nos dice que la fe es irracional, fruto de los sentimientos, le decimos que tenemos razones serias para creer, aunque no creamos porque nos obligue la razón, pues la fe es una decisión

libre. De manera semejante a como tenemos razones para creer en una persona, sin que la razón pueda imponer sus evidencias.

Contamos siempre con la ayuda divina para dar el paso, pero Dios respeta nuestra libertad.

Por eso, la fe también es esencialmente oscura, porque no es fruto de la evidencia y porque Dios "no cabe" en cabeza humana.

Finalmente, la autenticidad de la fe se manifiesta en que nos transforma y en las obras que realizamos, como dice Santiago, pues obras son amores, que no buenas razones.

COMENTARIO AL EVANGELIO
 Alejandro Escobar Morcillo

Se dice hoy que vivimos en un mundo "líquido", es decir, en un mundo en el que no abundan las convicciones profundas, y al hombre de hoy se le hace difícil creer en algo que sea válido y verdadero para siempre. Hay mucha gente que no sabe dónde poner el corazón. Y Jesús nos dice "Donde está vuestro tesoro, allí está vuestro corazón". ¿Dónde encontramos nosotros, los creyentes, el tesoro para poner allí el corazón? Ante la situación en que nos encontramos preguntaron a un obispo si era optimista o pesimista; el obispo respondió "soy confiado". La fe es confianza; hay un Dios Padre que nos quiere y vela por nosotros. Para Él nosotros valemos, somos muy valiosos. Se puede vivir abandonando en sus brazos nuestros agobios y preocupaciones. Hay una riqueza que consiste en acumular bienes que no llena la vida y además no nos deja dormir y hay otra riqueza que consiste en darse, en compartir, y en la medida en que se experimenta esta forma de generosidad van desapareciendo los agobios y preocupaciones y va creciendo el sentido de confianza y abandono en las manos de Dios. Vivir en la confianza, pero también en la responsabilidad: Vivir "vigilantes, despiertos, preparados" significa vivir trabajando por el bien de las personas, construyendo comunidades acogedoras, ofreciendo razones para vivir a los que desesperan y compartiendo ese tesoro en el que está nuestro co-

Evangelium



XIX Sonntag im Jahreskreis
 In jener Zeit sprach Jesus zu seinen Jüngern: Legt euren Gürtel nicht ab, und laßt eure Lampen brennen! Seid wie Menschen, die auf die Rückkehr ihres Herrn warten, der auf einer Hochzeit ist, und die ihm öffnen, sobald er kommt und anklopft. Selig die Knechte, die der Herr wach findet, wenn er kommt. Amen, ich sage euch: Er wird sich gürteln, sie am Tisch Platz nehmen lassen und sieder Reihen nach bedienen. Und kommt er erst in der zweiten oder dritten Nachtwache und findet sie wach – selig sind sie. Bedenkt: Wenn der Herr des Hauses wüßte, in welcher Stunde der Dieb kommt, so würde er verhindern, daß man in sein Haus einbricht. Haltet auch ihr euch bereit! Denn der Menschensohn kommt zu einer Stunde, in der ihr es nicht erwartet.

Lesungen

Weish 18, 6-9;
 Ps 32, 1-12.18-22;
 Heb 11, 1-2.8-19
 Lk 12, 35-40

razón y que es la experiencia cristiana de Dios, la experiencia profunda del amor que crece cuanto más se entrega. Por tanto, no continuemos llenando "talegos" que se echan a perder.

Gospel



Nineteenth Sunday of the year
 "Do not be afraid, little flock, for your Father has been pleased to give you the kingdom. Sell your possessions and give to the poor. Provide purses for yourselves that will not wear out, a treasure in heaven that will not be exhausted, where no thief comes near and no moth destroys. For where your treasure is, there your heart will be also. Watchfulness. "Be dressed ready for service and keep your lamps burning, like men waiting for their master to return from a wedding banquet, so that when he comes and knocks they can immediately open the door for him. It will be good for those servants whose master finds them ready, even if he comes in the second or third watch of the night. But understand this: If the owner of the house had known at what hour the thief was coming, he would not have let his house be broken into (...).

Mass readings

Ws 18:6-9;
 Ps 32:-12.18-22; Heb:11,1-1.8-19
 Lk 12, 32-48

Evangelio



Domingo XIX del Tiempo Ordinario
 En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: "No temas, pequeño rebaño, porque vuestro Padre ha tenido a bien daros el reino. Vended vuestros bienes y dad limosna; haceos talegas que no se echen a perder, y un tesoro inagotable en el cielo, adonde no se acercan los ladrones ni roe la polilla. Porque donde está vuestro tesoro allí estará también vuestro corazón. Tened ceñida la cintura y encendidas las lámparas. Vosotros estad como los que aguardan a que su señor vuelva de la boda, para abrirle apenas venga y llame. Dichosos los criados a quienes el señor, al llegar, los encuentre en vela; os aseguro que se ceñirá, los hará sentar a la mesa y los irá sirviendo. Y, si llega entrada la noche o de madrugada y los encuentra así, dichosos ellos. Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora viene el ladrón, no le dejaría abrir un boquete. Lo mismo vosotros, estad preparados, porque a la hora que menos penséis viene el Hijo del hombre (...).

Lecturas de la Misa

Sb 18, 6-9;
 Sal 32, 1-12.18-22; Hb 11, 1-2.8-19
 Lc 12, 32-48

EL SANTO DE LA SEMANA- Emilio Saborido

15 de agosto

Virgen de Ainoa

Es Ainoa o también Ainhoa un nombre vasco de significado desconocido y que responde al nombre de la Virgen de Ainoa, titular de un santuario bien antiguo sito en el caserío de Aino, en el País Vasco.

Los cristianos desde hace bastantes siglos –quizá a partir del siglo IV–, ya comenzaron en muy distintas y distantes partes a celebrar el tránsito y triunfo de María en la fiesta de la Dormición y de la Asunción. Fue, definitivamente, el 1 de noviembre de 1950 cuando la Iglesia, por medio del Papa Pío XII, declaró el dogma de la Asunción diciendo que María "terminado el curso de su vida



en la tierra, fue llevada a la gloria del cielo y elevada al trono como Reina del universo". Pero los fieles cristianos desde muchos años atrás, no habían esperado la proclamación de este dogma, pues ya venían celebrando y evocando de manera pacífica y gozosa el misterio de la "Pascua de María". Hablando con toda exactitud lo que evocaban y cantaban era la grandeza de Dios que había integrado a María, Madre de Jesús, en el triunfo pascual de su Hijo.

Y así este dogma se hizo fiesta en un sin fin de ciudades que ya ensalzaban esta grandeza de María bajo la advocación de Ainoa.

LA FRASE

Alessandra Borghese
 Escritora



"La fe la encontramos –o la reencontramos– a través de lo que la Iglesia nos da, a través de los sacramentos. Sin rezar, sin la comunión, sin confesar –me no puedo ir a ningún lugar"



PROGRAMACIÓN RELIGIOSA

popular tu

"Abierto por vacaciones"

Jueves, a las 21:20 h.